

murarte

CULTURA OCIO COMUNICACIÓN



El Columpio Asesino, con Cristina Martínez al frente, explotó toda su potencia en la primera jornada del festival navideño de la capital navarra.

El Santas Pascuas arranca con energía y éxito su quinta edición en el Navarra Arena

Alrededor de 1.000 personas asistieron al concierto de Belako y El Columpio Asesino, adaptado a las medidas de seguridad

✎ Ana Jiménez Guerra
📷 Javier Bergasa

PAMPLONA - El festival Santas Pascuas arrancó ayer con éxito su quinta edición en el Navarra Arena, con Belako y El Columpio Asesino como maestros de ceremonias en una noche que rebosó energía y que siguió todas las medidas de seguridad requeridas dada la situación actual. Fue una jornada navideña de acebo musical que reunió a alrededor de 1.200 personas en el pabellón navarro, donde hoy actuarán Zetak y Ketekalles, como protagonistas de la segunda jornada del festival, que también contará con las actuaciones de Pablo Und Destruktion y DJ Gõo & Chelis, en Zentral; y El Columpio Asesino y Juárez en el Teatro Gaztambide de Tudela.

El pistoletazo de salida de esta quinta edición del Santas Pascuas fue también el estreno del Navarra

Arena como escenario del festival, que en este pandémico año ha cambiado su formato. Así, la clásica fiesta navideña del día 25 se trasladó de Zentral al pabellón navarro, que abrió sus puertas pasadas las seis y media de la tarde.

Centenares de personas fueron tomando asiento tanto en los taburetes dispuestos a lo largo de la pista, como en las localidades de las gradas, para asistir a un encuentro musical que comenzó con total puntualidad, a las 19.30 horas. Fue el momento en que Belako saltó al escenario del Arena para defender en directo su último trabajo, *Plastic Drama*. El cuarto disco de los de Mungia fue protagonista de un repertorio en el que tampoco faltaron temas como de anteriores trabajos *Over the edge*, dardo reivindicativo contra la violencia machista. Porque reivindicación no falta a su propuesta, a ratos rock y algo pop, a otros postpunk, pero siem-



El Arena lució el formato club, adaptado a las medidas requeridas.

pre con sello Belako. Una propuesta defendida anoche por el cuarteto vizcaíno, con Cris y Josu turnándose el protagonismo a la voz, con el buen hacer que acostumbran, e hilada con transiciones sonoras que convirtieron su concierto en una contundente dosis musical.

Tomaron el relevo El Columpio Asesino, que necesitaron solo la intro para levantar las palmas de los centenares de asistentes. Sí, los navarros jugaban en casa y presentaron ante los suyos *Ataque celeste*, disco que publicaron el pasado mes de febrero. Precisamente *Huir*, el single del disco, fue la canción que abrió su actuación, con Cristina Martínez a la voz y al mando de la banda, que condujo al público a una sesión con sabor a baile y electrónica. Una apertura de altura para una quinta edición del Santas Pascuas que hoy volverá a acercar la música en vivo a Pamplona y también a Tudela. ●



V EDICIÓN DEL FESTIVAL SANTASPASCUAS

Las bandas Zetak y Ketekalles actúan hoy en el Navarra Arena, en una cita que comenzará a las 19.30 horas y que cuenta con últimas entradas a la venta -18 euros-

» Ana Jiménez Guerra

PAMPLONA – El navarro Pello Reparaz (Arbizu, 1990) desgana las claves del presente de Zetak, el proyecto de música electrónica en euskera que creó el pasado año y cuyo alcance, desvela, les tiene "sorprendidísimos aún".

Este año ha trastocado todos los planes y en el caso de Zetak, fue también motor para dar forma a Zeinen Ederra Izango Den, un trabajo que nació durante confinamiento, ¿cuál fue el punto de partida exacto?

–Nosotros sacamos el primer disco de Zetak en diciembre de 2019 y habíamos cerrado para este 2020 muchísimos conciertos que claro, de un día para otro, en marzo se fueron al garete. Al principio nos entró el bajón, como a todo el mundo, pero reaccionamos rápido y surgió la idea, junto con la directora de arte del proyecto, Iratxe Reparaz, de intentar hacer llegar un mensaje de luz en mitad de todo ese bajón. De ahí surgió Zeinen Ederra Izango Den, una canción muy positiva y muy nostálgica también, que cuando se publicó, la gente la hizo suya de una forma increíble, y que a nosotros nos ha dado la vida también como proyecto. Así es como empezé.

Ese optimismo se ha trasladado musicalmente a las canciones, ya que si bien su primer disco tenía un sonido más oscuro, ahora nos encontramos con un trabajo más luminoso y brillante.

–Claro, es que Zetak es un proyecto muy vivo, que se deja contagiar por absolutamente todo lo que pasa en nuestro entorno. Partimos de aquella base, de aquel disco oscuro de historias bastantes traumáticas, de una identidad sonora muy peculiar... Y hemos preservado esa identidad sonora, pero le hemos dado luz. En el confinamiento empezamos a pensar en positivo y llegamos a la conclusión de que quizá de tantas cosas malas que nos están pasando, podemos sacar conclusiones buenas y aprovecharlo para aprender e intentar ser mejores.

¿Qué conclusiones buenas hemos sacado de este 2020, o al menos qué deberíamos haber aprendido?

–Puede servir para parar un poco y reflexionar sobre si invertimos el tiempo suficiente en los nuestros, si decimos que quiero lo suficiente... O si queremos seguir viviendo a la velocidad a la que vivimos, que es frenética. En el disco los tiros van por ahí, es lo que quiere animar a la gente a hacer. También es verdad que consejos vendiendo y para mí no tengo: yo soy el primero que sigo viviendo a 250% y

Zetak

GRUPO DE MÚSICA

“Este año puede servir para reflexionar sobre si queremos seguir viviendo a la velocidad que vivimos, que es frenética”



me da vértigo esta velocidad. Reflexiono al respecto, pero de momento no he podido aplicar absolutamente nada de lo reflexionado este año. Así que bueno, mucho que aprender.

Zetak es un proyecto de música electrónica en euskera en el que, además, la txalaparta es también protagonista. ¿Es ya uno de los sellos?

–Sí, lo tiene tanto en el primero como en el segundo disco. Llevo muchos años en el mundo de la música, he viajado últimamente, hace tres años ya que me mudé a Londres para estudiar un máster de composición musical que he terminado ahora... Y no sé, he llegado a la conclusión de que en un mundo cada vez más globalizado, los artistas debemos buscar factores diferenciadores. Y en nuestro caso, siendo navarro fue muy sencillo encontrar el primer factor diferenciador y es la lengua: con Zetak canto absolutamente todo en euskera. Cantar en un idioma que hablan menos de 700.000 personas ya es un factor diferenciador importante y para trasladar eso a la identidad sonora me parecía interesante trabajar un instrumento como la txalaparta y rodearlo de elementos de producción globales, como puede ser una de las baterías o cualquier sintetizador de los que utilizamos. Se da ese choque y un

toque que nos diferencia de cualquier otro sonido que pueda haber fuera de aquí.

Y en tiempos de cancelación de festivales, la banda anuncia la creación del Zeinen Ederra Izango Den Fest, un festival que se celebrará el 5 de junio de 2021. ¿Qué detalles pueden adelantarse de este evento?

–Sí, cuando todo el mundo estaba cancelando festivales, en abril decidimos anunciar el nuestro... Creíamos que era necesario, nosotros mismos necesitábamos algo a lo que agarrarnos y un punto al que llegar. Hoy en día tenemos dudas porque en aquel momento, el 5 de junio de 2021 parecía muy comedido y ahora... Pero nos ha servido para agarrarnos a un nuevo proyecto y mirar al futuro. El propio nombre del festival, Zeinen Ederra Izango Den, lo indica: “Qué bonito será”. Qué bonito será ese festival, cuando nos podamos volver a abrazar todos y montar ahí un akelarre enorme. Así arrancó y a pesar de que no estamos comunicando nada del proceso de creación porque Zetak jugamos con el secretismo, estamos trabajando día y noche en su organización. Y vamos a por el 5 de junio.

“Zetak es un proyecto muy vivo, que se deja contagiar por absolutamente todo lo que pasa en nuestro entorno”

“Los conciertos que hemos hecho hasta ahora han sido increíbles y no nos estamos guardando ni un ápice de energía”

De cara a la presentación del disco en el Arena, ¿cómo se salva el reto de defender en directo unas canciones que invitan a bailar, ante un público que permanecerá sentado?

–La verdad que los conciertos que hemos hecho hasta ahora han sido increíbles. La gente está sentada y no queda otra, pero al final la vida son contrastes y de estar en casa sin poder salir un sábado más que hasta las once de la noche, a plantarte en un concierto, con luces, sonido... Por mucho que estés sentado, la gente lo está agradeciendo un montón y nosotros sentimos eso desde el escenario. Estamos súper felices, yendo con toda la banda al completo y sin guardarnos ni un ápice de energía. Además, actuar en el Navarra Arena me hace especial ilusión, es en casa como quien dice, porque yo soy de Arbizu pero estaré en nuestra gran capital. Dentro de esa inquietud artística que persigue a Zetak, ¿en qué momento están ahora?

–Zetak es un proyecto que no para de crear. Lo concebimos como un proyecto artístico multidisciplinar, en el que participa un montón de gente que se está retroalimentando todo el tiempo y es muy muy difícil que ese engranaje pare. Estamos constantemente creando cosas nuevas y también creo que me encuentro a nivel creativo en el mejor punto de toda mi vida y eso no hay que frenarlo. ●